

POCO CAPITAL Y MUCHA

→ POR ALBERTO FUGUET, SERBIO, FUE COLABORADOR DE REVISTA CAPITAL DESDE 1994 A 2001

Llegué a Capital sin capital económico, pero quizás con uno que me sirvió más para lo que me pidieron: observar. No sabía nada de ese mundo: el mundo de los negocios me era ajeno. No conocía a nadie rico, no me daba miedo que algo le pasara a mi segunda casa porque no tenía, el lucro lo confundía con ese plano pequeño llamado lucro. Pero era un mundo que se parecía al mundo que estaba en mutación. Ya no estaba en Zona porque había cumplido 30 y escribir de rock y MTV y cine raro para la revista Rock & Pop no era suficiente. Acepté la invitación con algo de temor. No porque le tenía miedo a quedar mal con los poderosos que llenaban las portadas con abarimadas oficinas, sino porque me era un terreno ajeno. Era la época de la administración Frei Ruiz Tagle. Me gustaba escribir en una revista donde mis supuestos enemigos (o mis compañeros de generación) no pudieran leerme. En una era pre redes sociales, estar donde no estaban los ojos que me miraban me parecía un paraiso. ¿Era o no era una revista conservadora? Había gente curiosa dentro: Sergio Paz, don Héctor, la Coni Acevedo, Tania Bellocchio hablando por el diseño tan distinto a The Face. Recuerdo que estaba al lado del mall, arriba casi del Parque Arauco, que era más chico. Se entraba por una calle que era casi un callejón que pasaba a un costado del primer McDonald's y terminaba en el Parque Araucano. Había mucha reunión en el patio de comidas, mucho café en el Mokka con esos sandwiches de miga. Yo los convencí de no tener oficina o puesto. Más *flexible*, podía enviar mis textos como un buen chico *zaf* y coverterlo por fax o pasar a dejarlo en disquete y luego perderme en el Parque Arauco a comprar revistas inapetadas.

Llegaba a reuniones de panto a pelo, a recomendar, a contar lo que había visto allí afuera. Que yo alguna vez hubiera sido "Enrique Alestán", el símbolo sexual de la Tola de Comercio, el yuppie que no dos querían ser, me daba un cierto peso que no tenía. Yo debía mirar este mundillo donde casi todas las portadas eran hombres carnosos de corbatas que, ahora capto, eran parte de una sacra llamada cine. Pero desde fuera. Cruzar líneas, como me decía la Chelo Fluchart, es lo mejor que sabes. Y así quedó bautizada la columna: Líneas cruzadas. ¿O así se llamaba mi columna en Mundo Dines? Me confundió porque una revista dio paso a la otra. "Mira, Fagner, la idea es esta: cubramos al país, los negocios, lo que está pasando, como si fuera San Francisco

AUTORÍA

Fuguet, Alberto, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poco capital y mucha calle [artículo] Alberto Fuguet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile